

Uso del pretérito pluscuamperfecto del indicativo con valor (ad)mirativo en el español de la Argentina.

COSTA, Marta Elena/ Instituto de Lingüística, FFyL, UBA.martaco04@yahoo.com.ar

Eje: Sociolingüística.

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: español de la Argentina; -marcador modal (ad)mirativo - pluscuamperfecto del indicativo*

» **Resumen**

- » *En un trabajo anterior (Costa 2013) me referí al uso, en la región guaranítica de la RA (NEA), del pretérito pluscuamperfecto del indicativo con valor modal epistémico (ad)mirativo (S. DeLancey 2001). En esta ponencia se retoma el tema, se revisan autores que describen el uso y significado temporal y modal en guaraní de las partículas raka'e, ra'e y su influencia en el español -V. Ayala, (1989; 1996); S. Liuzzi y P. Kirtchuk (1989); W. Dietrich, (2010), se analiza el empleo del mirativo en textos en español de la región y se observan otros elementos léxicos o rasgos gramaticales que refuerzan o intensifican dicho valor modal en el corpus estudiado.*
- » *Asimismo se observa el uso del pluscuamperfecto del indicativo con valor mirativo en provincias en las que no se presume influencia guaraní. Por una parte, en textos del NOA, correspondientes a la variedad de español andino, para la cual se ha descrito un uso del pluscuamperfecto con valor de "pasado sorprendente", por influencia del quechua y del aimara - Cerrón Palomino, (1994)-, y específicamente del quechua, - Granda (2003)- y del quichua santiagueño -Nardi [2000]-, lenguas en cuya configuración verbal están presentes éste y otros valores de modalidad epistémica. Por otra parte, se analiza similar uso del pluscuamperfecto en el lenguaje gauchesco (provincia de Buenos Aires) y en textos de Entre Ríos.*

- › *Este uso peculiar modalizado del pretérito pluscuamperfecto del indicativo que hemos visto en distintas regiones del país- ya sea que se origine en el contacto con lenguas indígenas que poseen en sus estructuras verbales morfemas transmisores de valores modales epistémicos, o que no pueda atribuirse en primera instancia a influencia de otras lenguas- responde y sirve a necesidades comunicativas de los hablantes, contribuye en los textos orales y escritos al avance de la comunicación y enriquece las hablas regionales.*

› **Presentación**

En este trabajo se indaga acerca del uso del pretérito pluscuamperfecto del indicativo con valor (ad)mirativo¹ o sorpresivo en el español de la Argentina- en las provincias del Nordeste, del Noroeste y otras-.

El fenómeno estudiado pertenece al campo de la evidencialidad. Se sigue a DeLancey (2001) en cuanto a la caracterización del denominado “mirativo” o “admirativo”². En el mismo sentido se emplea el término “sorpresivo”³.

- › *El uso del pretérito pluscuamperfecto del indicativo con valor [ad]mirativo o sorpresivo en la región guaranítica.*

En el *corpus* analizado se observa este uso por hablantes de español, tanto monolingües como bilingües o semilingües en guaraní, en el Nordeste - provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones-. Veamos algunos ejemplos:

(1) La Virgen de Itatí iba, ante, fue a visitarlo a la Virgen de Caá-cupé. *Había sabido ser* que era su hermana. Y *había sido* hermana pues. La Virgen de Caá-cupé é del Paraguay, de ese lado ‘tá.

(...) Visitaba, se iba, visitaba de noche (...) Ella pasaba por sobre las piedras. Dice que ella ponía madera, pedazo de palo y pasaba el río sobre la madera que ella ponía. Pasaba al Paraguay. Va a ver su hermana. (...)

Dice que una vez dice la Virgen:

1 DRAE (vigésimotercera ed.), “ **admirar** *tr.* 1. Causar sorpresa la vista o consideración de algo extraordinario o inesperado.”

2 “The term ‘mirativity’ refers to the linguistic marking of an utterance as conveying information which is new or unexpected to the speaker” (DeLancey 2001, pp.69-70).

3 Ver más adelante el uso del término en relación con el español o castellano andino.

_ Miren por mi enagua, miren por mi vestido, han de encontrar resto del camino.
Y entonces busca y encuentra esa espina, amor seco, y otra espina. Y *había sido* que quedó húmedo el ruedo. *Había sido* del rocío.
Battini, (1984) t. VIII, cuento 1928 “La Virgen de Itatí y la Virgen de Caá-cupé”, pp.195-196. Isabel Olivera, 108 años. Corrientes, 1959.

(2) Era una chica que se casó y que *había sido* bruja. Cuando llegaba el viernes a la noche ella tenía que salir. Le decía al marido que le tenía que comprar siete pares de zapatos para cada noche [...] y era porque salía a bandidear.

(...) Y después el marido se encontró un día con un amigo, y el amigo era que había andado estudiando esa magia, y a él (...) le contó (...). Y entonces le dijo el amigo que la señora era bruja, que tenía que espiarla en el cementerio (...). El vio (...) que iban al cementerio todos, que abrían las fosas y estaban allí de farra (...)

Al otro día, a la hora de la comida, la señora no quiso comer, (...). Entonce el marido le dijo que le iba a traer carne humana como la que ella comía todas las noches. Y ella se levantó, sacó una agua que tenía y se la echó encima al joven. Y salió un perro, el joven.

(...) Y un día vino una viejita a comprá pan y encontró el perro y vio que era muy lindo y muy vivo. Y fue a su casa y le contó a su hija. Y *había sido que* su hija estaba estudiando magia y le dijo que lo lleve al perro a la casa. (...) Y la niña cuando lo vio se dio cuenta que era humano, que ‘taba embrujado. Entonce la chica sacó una agua que ‘taba preparando, se la echó al perro y salió un hermoso joven. [...].

Battini, (1983), t. IV, cuento 867, “La niña que gastaba siete pares de zapatos por noche”, pp. 202-204. Paulino Silvano Olivera. Eldorado, Misiones, 1958.

En (1), junto a otros rasgos que muestran una marcada influencia del guaraní, se observa una forma peculiar del pluscuamperfecto en una frase verbal *había sabido ser* y tres usos del pluscuamperfecto del V ser (+ sustantivo; + una proposición subordinada sustantiva; + un sintagma adjetival) con valor mirativo.

En (2) se emplea *había sido* + sustantivo; y el pluscuamperfecto en una proposición subordinada con frase verbal de gerundio del V *estudiar*, introducida por era que, que

realza el valor mirativo de *había andado estudiando* (cabe señalar el aspecto verbal frecuentativo de la perífrasis de andar + gerundio)⁴.

Ambos textos, tanto el relato religioso como el de magia se prestan para que el narrador promueva el asombro del oidor.

Varios autores- Ayala, (1989; 1996); Liuzzi y Kirtchuk (1989); Dietrich (2010)- se han referido al uso por los hablantes de la región guaraníca de la forma verbal *había sido / había sido que* - o del pluscuamperfecto del indicativo del verbo que corresponda- para expresar en español lo que en guaraní se transmite a través de los morfemas *nipo-ra'e, ra'e* o *raka'e*.

Ayala (1989; 1996) presenta un tratamiento detallado y sistemático de las partículas en guaraní. enumera los "signos léxicos" que se emplean para expresar las actitudes del hablante y divide a las oraciones según dichas actitudes. Entre las oraciones de "actitudes mentales judicativas" están las "del hablante que previamente ignoraba la verdad y la acaba de descubrir. Entonces piensa o dice: nipo (ra'e)". (Ayala, 1989, p. 219). Denomina "preignorativa" a dicha actitud del hablante, que conlleva la utilización de los signos léxicos *nipo-ra'e, ra'e* o *raka'e* (Ayala, 1996, p. 257). Añade el autor: "Los guaraniparlantes que no dominan bien el castellano tienden a traducir expresiones con *nipo-ra'e* (o *raka'e*) con el pluscuamperfecto del indicativo; por ej. "ová nipo-ra'e" lo traducen por "se había mudado" o más frecuentemente "se mudó había sido". (p, 265)

Liuzzi y Kirtchuk (1989) realizan un estudio sobre el tiempo, el aspecto y la modalidad (ésta, en estrecha vinculación con el tiempo y el aspecto) en guaraní, en relación con lo cual clasifican a los morfemas en retrospectivos, prospectivos y aspectuales; a su vez en los dos primeros se establece la distinción entre los ligados o no ligados al Yo enunciador. Entre los morfemas retrospectivos no ligados al Yo enunciador, se ubica a *ra'e* y *raka'e*. Se ejemplifica en el texto siguiente, en el que co-ocurren *nipo* y *ra'e*:

9./ nipo ra'e peteĩ hapixa ombyapajeréi ixupe ipý@pe. (...) "pues aconteció que un compañero lo había revolcado con sus pies"

Al utilizar /nipo/, el hablante no hace más que manifestar una reacción a la duda; por fuerte que sea esta reacción y por intensa que sea la afirmación consecuente, en su base subyace la incertidumbre. El rol de /-ra'e/ no es, pues, solamente temporal, sino también modal.(...) Así, (9) se traduciría al español regional por "había sido que en un compañero lo había revolcado con los pies", ya que en esta variante del idioma "había sido" transmite la certidumbre que responde a una

4 Para la perífrasis de andar + gerundio, cf. la NGRAE (2009), Sintaxis II, 28.14.a

duda. (pp. 9-10).

Dietrich (2010), en similar sentido, dice: “ 5.2. (...) la partícula *-ra'e* del guaraní paraguayo se usa en preguntas y exclamaciones, con referencia al pasado, para expresar, en primer lugar, que el hablante no atestigua lo dicho, sino que tiene dudas o se maravilla de si fue posible lo que supone o pregunta.” (78)

› *El uso del pluscuamperfecto del indicativo con valor [ad]mirativo o sorpresivo en el español andino y en la región NOA.*

En el castellano andino se registra, como consecuencia del contacto de lenguas, un uso semejante del pluscuamperfecto del indicativo, a través del cual los hablantes expresan sorpresa en relación con un hecho del pasado.

Cerrón-Palomino, (1994) en su descripción de los tiempos verbales del quechumara-estructuras paralelas del quechua y del aimara-, se refiere al pasado caracterizado por las marcas respectivas, en una y otra lengua, *sqa* y *-ta*:

Pasado no- experimentado. Llamado también narrativo o mítico, expresa una acción realizada sin la participación voluntaria(...) del sujeto. Es propio de las leyendas(...) de las acciones oníricas(...) o de los actos de la primera infancia recordados luego por el hablante como si éste desdoblara su personalidad. Se lo llama igualmente pasado sorpresivo, y es éste el valor que ha pasado al castellano andino, camuflándose dentro del llamado pluscuamperfecto. (p. 109)

En una referencia anterior al pasado narrativo, el autor señala un sufijo del quechua que se da como *-ñaq* o variantes en los dialectos de QI⁵ y como *-šqa* y variantes en los demás dialectos (Cerrón -Palomino, 1987, p. 173).

Por su parte, Nardi (2002, 108-109) en su descripción del quichua santiagueño se refiere al pasado narrativo- muy empleado en el relato de cuentos y casos-, tiempo Simple (con la marca *-sqa*) o Compuesto, también indicador de inadvertencia o inapercibimiento, cuya forma general es *-sa* (contracción de *-sqa*) *kara*.

5 Se sigue a Torero en la clasificación de las variedades quechuas: Quechua I y II.

En la Argentina, el castellano andino- su ámbito y características- ha sido estudiado por diversos autores. R. Nardi (1976-77) se refiere al substrato quechua en el Noroeste argentino debido al prolongado e intenso contacto entre el español y los dialectos quechuas. Según Vidal de Battini, (1964, p. 63; 78-79) la gran región NOA comprende Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, el norte de San Juan, el Norte de San Luis y el noroeste de Córdoba; se registra allí la influencia del quechua, en menor grado en las tres últimas provincias. Según Cerrón Palomino (1987, p. 71) en esas provincias (no menciona a San Luis) y en el norte de Mendoza el quechua argentino se hablaba hasta principios del S XX.

Granda (2003) se refiere a la transferencia al español andino, por contacto con lenguas indígenas cuyas estructuras verbales están dotadas de modalidad epistémica, de tales valores modales. Entre otros rasgos menciona el pasado reportativo en quechua, caracterizado por las marcas *-ñaq* o *šqa*, portador de una segunda función significativa en el ámbito de la modalidad epistémica: el valor de pasado sorpresivo, contenidos que se integran a través del pluscuamperfecto del indicativo (pp. 69-70). En el caso del Noroeste argentino el valor de pasado reportativo ha sido eliminado evolutivamente, no así el contenido sorpresivo de que es portador el pretérito pluscuamperfecto. (74)

Consideremos ahora los textos (3) y (4) de la región NOA:

(3) Dice que había una vez un matrimonio que vivía en un lugar muy retirado del poblado y el nuero se llevaba muy mal con la suedra. (...) la suedra ha disponío quitarle la mujer a su yerno y se la ha llevau pa su casa, y lo ha dejao con cuatro changos que tenía, pa que se las arregle como pueda (...).La suedra *había sido* bruja y quería librarse de este enemigo y le hizo el mal (...)

El hombre se fue a un curandero para hacerse curar (...) Y el curandero le ha enseñao como se hai defender. (...) El hombre ha hecho así y cuando se ha estao quemando la cabeza que él ha visto que era la suedra, ha llamao los changos pa que la veyan para que ellos apriendan y no se casen cuando la suedra seya bruja (...). Entonces han visto que la agüela *había sido* bruja (...)

Battini, (1983), t. IV, cuento 867, "La suegra bruja", pp.361-362. Presentación Zerpa, 25 años. Hornillos, Tilcara, Jujuy, 1953. Pastora colla, muy rústica.

La narradora suscita el interés del oidor con el primer *había sido* y recrea luego la sorpresa de los personajes al enterarse de que la suegra/abuela era bruja; véase la similitud con el cuento de magia de (2).

(4) Una viejita va a buscar leña. Ella había tostado maíz y hecho harina. Como ya era viejita, no podía comer otra cosa. Había puesto en la tipa y se fue al monte a buscar leña. Ella iba comiendo y lo pone en el suelo, a la tipa, y sigue buscando leña. El quirquincho

viene y ve esto. Y olfatia. *Había sido* harina lo que tenía en la tipa. (...) Y es que dice:

Mañana voy a aprovechar la harina que dice

Battini (1980), t. I, cuento 7 “ El quirquincho, el zorro y la viejita que busca leña.” pp. 59-60. ” Rita Vera de Barrionuevo, 91 años, Santiago del Estero, 1970.

Junto al uso común y corriente del pluscuamperfecto, la narradora emplea el *había sido* para expresar el asombro del quirquincho por el descubrimiento que hace y su satisfacción por la ventaja que sacará de ello.

El uso del pluscuamperfecto con valor [ad]mirativo en el lenguaje “criollo” o gauchesco- Buenos Aires, Entre Ríos-.

En la literatura gauchesca encontramos un uso frecuente del pluscuamperfecto a través del cual el hablante manifiesta su sorpresa ante algo que ha descubierto, generalmente en tono exclamativo. Veamos los siguientes textos:

(5) Le rogué a Paula que espantara ese mosquito pero sólo conseguí que me reconviniera en son de burla:

_ *Había sido* celoso hasta de lo que no es suyo.

Güiraldes, *Don Segundo Sombra*, p. 126.

(6) Decía el alcalde muy serio/ “Es poco cuanto se diga/ *había sido* como hormiga/ he de darle parte al Juez/ y que me venga después/ con que no se los persiga”

Hernández, *Martín Fierro*, p. 160.

Tiscornia (1930) señala que:

había sido...! (...) forma verbal que se completa con un nombre y tiene expresión admirativa en el gauchesco (...) procede de una elipsis. Desdoblado el pensamiento, encontramos un período de dos miembros, uno afirmativo, otro negativo(...) ‘ Yo no creía que usted *era* (fuera) cantor pero veo que lo es’ o ‘usted es cantor y yo no lo sabía’ (...) producida así la elipsis, la proposición subsistente cobra tono admirativo por el contraste entre una afirmación y una negación (...) y aunque de ordinario los textos no lo indiquen [al tono] con el signo correspondiente el espíritu lo repone necesariamente por la intención de la frase. (264-265)⁶

En los relatos del NEA y el NOA que vimos anteriormente no se observa en particular el tono admirativo; pero hay casos en los que sí se percibe ese tono⁷; asimismo en los dos

6 El autor refiere similar uso en la literatura gauchesca del Uruguay.

7 Veamos un ejemplo del NOA con expresión admirativa: “_ !Ah, no,no, no ! La chiva había sido la

ejemplos de gauchesca el contexto marca la expresión admirativa. Veamos ahora otro cuento, según lo resume Battini (1983) en una nota al final:

Una joven se casa con un hombre porque tiene la dentadura de oro y aparenta ser muy rico. (...) La suegra se da cuenta de que su yerno es el diablo y trata de atraparlo. Con gran habilidad consigue que se introduzca (...) en una botijilla, que tapa con (...) una vela bendita. La (...) tira al río. La encuentra un muchacho campesino. Lo libera al diablo quien lo recompensa; le da el don de curar. El muchacho hace milagros. Un día el diablo metido en el cuerpo de la Reina o la Princesa, (...) le prohíbe al muchacho que siga curando. Éste le anuncia que viene la suegra; el diablo huye y la enferma sana.(641)

En el siguiente fragmento, el muchacho, que ya ha liberado al diablo siguiendo sus instrucciones, muestra su asombro:

(7) Y cuando vio el muchacho que era un hombre grande, que dice:

_ ¡Al diablo qui *habías sido* grande y tan chiquito que *habías sido* adentro!

Battini,(1983) t. IV, cuento 947, pp 634- 640, “La viejita de la botija o el doctorcito chico”. Dora Pasarella, Villaguay, Entre Ríos. 1959.

En el ejemplo siguiente, es posible reponer el tono admirativo:

(8) Dice que una güelta el tigre hizo una gran fiesta. La intención era pa cazarlo al sobrino Juan, el zorro, porque no lo podía agarrar de ninguna forma. Y claro, invitó a todos los animales. Y áhi lo manotió al zorro y lu agarró de la pata.

El zorro prisionero no podía disparar, y áhi le dice al tío:

_ Tire, tire, mi tío Simón, / que por agarrarme la pata/ me agarró el bastón.

Y el tigre creyendo que era cierto lo largó y el zorro salió corriendo. Y lo que iba corriendo decía:

_ La pucha que *había sido* zozzo mi tío. Ya lo jodí otra vez.

Battini, (1980) t. I, cuento 180 “El zorro y el tigre”, pp.435-436. Juan Ríos, 50 años. Sauce de Luna, Villaguay, Entre Ríos. 1959.

Cabe señalar que la provincia. de Entre Ríos, si bien originariamente perteneció a la región guaraníca,⁸ según expone Kaúl (1977), por razones históricas integra la Cuenca

pícaro.” Battini, t.5, cuento 1035, pp.346 -49. Elsa E. Castro, 11 años. Plaza de San Pedro. Fiambalá. Tinogasta. Catamarca, 1970

8 Battini (1964, p. 76). en la delimitación de la región lingüística guaraníca menciona “una zona de proyección en Entre Ríos, ya atenuada”, en la que incluye a Villaguay. Señala que esta provincia puede considerarse zona de transición entre la región guaraníca y la del Litoral.

del Plata. Según él, el lenguaje de las zonas rurales, en particular de los departamentos del oeste y centro de la provincia.- entre ellos, Villaguay- es el lenguaje gauchesco. (pp. 200-201).

Kany (1969) encuentra "interesante el uso popular del pluscuamperfecto *había sido*, más un sustantivo, pronombre o adjetivo con sentido de presente o imperfecto de indicativo para expresar sorpresa o admiración"; remite a la idea de Tiscornia de elipsis del pensamiento. Señala que el uso no es exclusivo del lenguaje gacho sino que se oye corrientemente en la Argentina, al igual que en Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador (205).

Este uso generalizado al que se refiere Kany, puede observarse en relatos de provincias que no pertenecen al NEA ni al NOA, ni expresan el lenguaje criollo rioplatense.

› *Conclusiones*

Se ha observado el uso del pluscuamperfecto del indicativo con valor modal (ad)mirativo en distintas regiones del país. En el Noroeste, el contacto prolongado con el quechua, que posee formas verbales transmisoras de estos valores modales, ha incidido fuertemente en este uso en el español andino. Otro tanto sucede en el Nordeste, en lo que respecta al contacto español- guaraní.

Los cuentos de tradición oral- relatos maravillosos (religiosos, de magia), fábulas, leyendas- se refieren a temas que se prestan para provocar la sorpresa y la admiración; el narrador se sorprende y sorprende al oyente.

En textos orales y escritos, como los del lenguaje gauchesco o criollo rural rioplatense, y en provincias de otras regiones en las que no se ha observado la influencia de lenguas indígenas en lo que respecta a este rasgo modal, el uso responde igualmente a necesidades comunicativas de los hablantes: a la expresión de la sorpresa por algo inesperado que se revela súbitamente o a la ironía, la burla, la picardía.

En los textos que hemos presentado, el pluscuamperfecto del indicativo con valor (ad)mirativo contribuye a suscitar y mantener el interés del oyente o del lector.

› *Referencias bibliográficas*

Ayala, V. (1989). *Gramática guaraní*. Corrientes: Poder Ejecutivo de la Provincia.

_____, J. V. (1996). *Gramática guaraní*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación.

Cerrón-Palomino, R. (1987) *Lingüística quechua*. Cusco: Universidad Nacional de Puno- GTZ. Centro de estudios rurales andinos Bartolomé de Las Casas.

------(1994). *Quechumara*, La Paz- Bolivia: Centro de Investigación y Promoción

del Campesinado, Cuadernos de investigación 42.

- Costa, M.E. (Mayo, 2013). Estrategias comunicativas en el español de la región guaraníca de la Argentina: uso de marcas modales con valor reportativo y mirativo. *II Congreso Internacional de Profesores de Lenguas Oficiales del Mercosur*. Ponencia presentada en el Congreso. Buenos Aires.
- DeLancey, S. (2001). The mirative and evidentiality. *Journal of Pragmatics*, (33), pp. 369-382.
- Dietrich, W. (Primavera 2010). Tiempo, aspecto y evidencialidad en guaraní. *LIAMES* (10) pp.67-83. <http://www.iel.unicamp.br/ojs-34/index.php/liames/article/viewFile/1132/884>.
- Granda, G. de (2003). La modalidad verbal epistémica en el español andino de Argentina. En A.M. Fernández Lávaque y J. Rodas (comps.), *Historia y sociolingüística del español en el Noroeste argentino* (pp. 66-77). Salta: Universidad Nacional de Salta, Consejo de Investigación.
- Gúiraldes, R. (1962). *Don Segundo Sombra*. Buenos Aires: Editorial Losada S. A.
- Hernández, J. (1963). *Martín Fierro*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.
- Kany, Ch. E. (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Kaúl, G. (1977). La región guaraníca y Misiones. En *Primeras Jornadas Nacionales de Dialectología*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Letras, pp. 199-208.
- Liuzzi, S. y P. Kirtchuk (1989). Tiempo y aspecto en Guaraní. *AMERINDIA* (14).
- Nardi, R. (1976-77) Lenguas en contacto: el substrato quechua en el Noroeste argentino. *Filología*, (XVII-XVIII), pp-131-150.
- Nardi, L.R.J. (2002). *Introducción al quichua santiagueño*. (Comps. L. I. Albarracín, M.C. Tebes y J.R. Alderetes). Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, S.L.V.
- Tiscornia, E.F. (1930). *La lengua de Martín Fierro*. BDH III. Buenos Aires: FFyL de la UBA, Instituto de Filología.
- Vidal de Battini, B. E. (1964). *El español de la Argentina: estudio dedicado a los maestros de escuelas primarias. 1*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.
- (1980). *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, tomos I y II.
- (1983). *idem*, tomo IV.
- (1982). *Idem*, tomo V.
- (1984). *Idem*, tomo VIII.